

7 LECCIONES DE LIDERAZGO

Saca al líder que llevas dentro, primero enfócate en ti para luego inspirar a quienes te rodean a dar lo mejor de sí mismos. Inicia tu proceso de transformación.

1. Lo que debes atender en tu vida

Bien se dice que si no sabes a dónde vas, ningún viento te es favorable. Por ello, primero debes observarte a ti mismo, en un plano interior y analizar cuáles serán los valores y principios que formarán parte de ti. Una vez definidos, entonces podrás enfocarte en la visión que quieres consolidar para ti y transmitir a quienes te rodean.

Para lograr lo anterior, debes ser capaz de analizar el entorno con todo tu ser; es decir, observar y analizar sin emitir juicios; posteriormente evalúa sentimientos, cómo te sientes respecto a dicha situación. Si es algo bueno querrás reforzarlo, de lo contrario buscarás un cambio. Ya que tengas claro el motivo, deberás darle oportunidad a incubar esas ideas.

Lo mejor de todo es que, al consolidar esa visión de manera muy nítida, podrás destinar tus esfuerzos a tu trabajo o

empresa. Si no es así, tendrás que buscar la forma de adecuarlo o inclusive abrirte camino hacia nuevas oportunidades que te lleven a crecer.

2. Integra lazos emocionales

No vas sólo por el mundo, lo más probable es que así no consigas grandes resultados. Al contrario, necesitas el apoyo de quienes están a tu alrededor, ya sean familiares, amigos, colaboradores, socios, mentores, entre otros. Por tal motivo, debes de ser capaz de conectar con los demás y evitar actitudes autoritarias que, en el peor de los casos, pueden ocasionar que ellos se alejen de ti.

Conseguir lo antes mencionado implica primero dominarte a ti mismo, sin que las actitudes negativas se apoderen de ti; por ejemplo, la ira y rigidez. Considera lo siguiente: las personas son responsables de sus acciones y consecuencias, pero tú decides cómo reaccionar. Debes de ser cuidadoso, porque puede resultar que quienes estén cerca de ti, se alejen. Al contrario, lo que quieres es que se queden.

Para lograr inspirar a otros, muestra entusiasmo, preocúpate genuinamente

por ellos, encuentra la manera de reforzar y enaltecer sus fortalezas. Eleva su autoestima, siempre mantén una comunicación clara, abierta y transparente.

3. Desarrolla la consciencia

Cada decisión que tomas debes sopesarla y llevarla a cabo desde lo más profundo de tu ser. Todas tus acciones deben de tener una intención definida, no puedes ir por la vida como autómatas, reaccionando a los impulsos sin evaluar detenidamente tus decisiones.

Bien se dice que la lucha es interna, pero para lograr cambios significativos debes de poner a prueba tus creencias actuales. Resulta imperativo encontrar formas distintas de actuar. Esto implica saber escuchar a tu voz interna, meditar con regularidad para apaciguar la mente, tener mayor claridad en tu toma de decisiones y conseguir el tan ansiado equilibrio que todos buscan, pero pocos encuentran.

4. Empieza a actuar

Lograr alcanzar los resultados que pretendes lograr implica ser persistente e interactuar en un ambiente dinámico.

¿Qué puedes hacer? Aquí es donde tienes que motivar a los demás a conseguir objetivos, brindar consejos para que tus colaboradores den lo mejor de sí mismos. Piénsalo, debes de ser un catalizador que propicie cambios innovadores y duraderos.

Ante la exigencia de estos escenarios, tendrás que: tomar riesgos calculados, no culpar a los miembros por errores cometidos anteriormente, alentar el pensamiento crítico, brindar tu opinión honesta sin ser un juez que abusa de su poder. Todo implica, entre otras cosas, mantener concentrado sin caer en distracciones que te alejen de los objetivos. Recuerda, tienes una visión que perseguir.

5. Recurre al empoderamiento

Sin poder suficiente para ir tras tus metas, estas se quedarán en el tintero de tu mente y jamás serán cristalizadas en proyectos concretos. A fin de obtener esa energía que te impulse a cumplirlas debes tener claro que debes de confiar en tu potencial, convencido de que eres más grande que todos tus problemas y que estos no significan nada porque cuentas con la capacidad para solucionarlos.

Aprende a visualizar los resultados que quieres conseguir, una vez que lo hagas date un respiro y ten la disposición de tomar la vida por los cuernos, donde enfrentarás el día como venga, siempre con la mente abierta. Deja que ese poder la confianza recorra tus venas, mantente optimista para salir adelante ante cualquier dificultad.

6. Ejerce la responsabilidad

Si pretendes ser dueño de tu destino entonces asume que tu evolución depende ti y debes apoyar a los demás en su propio proceso de crecimiento. Todo comienza con tus pensamientos, por lo que debes asumir la creencia de que eres el único encargado de alimentar tu mente con ideas que te empoderen y cómo tener claro lo que sientes respecto a lo que te sucede. Hasta la manera de interpretar el mundo depende de ti.

Asume tu rol en las relaciones que conforman tu vida, define cuál será el papel que juegue en la sociedad. De pronto te das cuenta de que sólo tú

puedes ser ese agente de cambio para generar un impacto positivo a tu alrededor. Cultiva tu mente bajo un paradigma positivo de empoderamiento para buscar que tus acciones vayan enfocadas a tu propia evolución.

7. Sincronía

Un día te puede ocurrir que resolviste un problema por “pura suerte” o alguien apareció de pronto y tenía la solución. Podrás decir que se trata de una coincidencia, pero cuando estás alineado a tu visión y propósito mayor, las cosas pueden ocurrir por “arte de magia”.

Trata de encontrar siempre lo positivo en lo que te ocurre, mantente abierto y deja que todo fluya con naturalidad. Viva el presente, acepta los conflictos, ya que son parte de la vida. Cuando reconozcas este proceso, será más sencillo buscar la unidad, pues al derribar barreras será más fácil atraer las respuestas y soluciones a las dificultades por las que atraviesas.